

LABOR
PUBLICACION SEMANAL GRAFICO INFORMATIVA
LERIDA

201

lo mejor de nues-
tra fruta, camino

Charlando con "Joan Lluís"
DIVAGACIONES DE LA COMARCA

3
PTAS.

SABADO, 21.

- 12.— Saludo musical.
- 13.— «Castillos de España».
- 13.30 La Radio en el Hogar. (Diario).
- 14.— Hora exacta. Cartelera. Bolsa. (Todos los días).
- 14.10 Fantasías de zarzuela.
- 14.30 Radio Nacional de España. (Diario).
- 14.55 Carrusel de Melodías. (Diario, excepto martes).
- 18.— Bailables.
- 18.30 Altavoz de los Estados Unidos.
- 19.— Ritmos y Canciones.
- 19.30 Disco del Radioyente. (Todos los días)
- 20.— «El Mundo de los Niños».
- 21.30 Cartelera. Notas locales. (Diario).
- 21.35 Libérase y la Orq. Paul Weston.
- 21.50 Los Cuatro Hermanos Silva.
- 22.— Radio Nacional de España. (Todos los días).
- 22.18 Información local. (Diario).
- 22.45 Teatro de la zarzuela: Selección de «El año pasado por agua», de Valverde y Chueca.

DOMINGO, 22.

- 12.— Orquestas de moda.
- 12.30 Concierto de Aranjuez, de Joaquín Rodrigo.
- 13.— Ritmo para el aperitivo.
- 13.50 Audición de sardanas.
- 14.10 Música ligera.
- 17.— Domingo deportivo español.
- 19.— Club de Balé.
- 21.35 Música para todos.
- 22.30 Cantantes modernos.
- 23.— Orquestas suramericanas.
- 23.20 Música para soñar.



SINTESIS DE LAS EMISIONES DE LA SEMANA

LUNES, 23.

- 12.30 Teatro de la Zarzuela: Selección de «Luisa Fernanda», de Moreno Torroba.
- 13.— Música de Ketelby.
- 14.10 Orquestas de Cuerda.
- 15.30 «Cuando el destino manda», (Novela seriada. Diario, excepto sábado y domingo).
- 18.— Ritmo variado.
- 19.— El mundo de la Canción.
- 20.— «Los ángeles vuelan», (Serial radiofónico. Todos los días, excepto sábado y domingo).
- 21.— España Agrícola. (Ret. desde R. N.).
- 21.45 Música moderna.
- 22.30 Teatro en las Ondas: Retransmisión de «Crimen perfecto» de Frederic énot.

MARTES, 24.

- 12.30 Orquestas variadas.
- 13.— Cancionero andaluz.
- 14.10 Cantantes modernos.
- 15.— «A la Verdad por la Caridad», por el Rdo. P. Luján.
- 19.— Mosaico de la zarzuela.
- 21.30 «En busca del culpable», (Ret. desde Radio España de Barcelona).
- 23.— Pequeña Verbena.

MIÉRCOLES, 25.

- 12.30 Concierto variado.
- 13.— Katyna Rimeri y Lucho Gatica.
- 14.10 Solistas instrumentales.
- 18.— Bailables.
- 19.— Panorama regional.
- 21.35 Melodías para la cena.
- 22.30 «Al compás de la música».
- 22.45 Marian Anderson.
- 23.— Nocturno musical.

JUEVES, 26.

- 12.30 Cancionero variado.
- 14.10 Ritmo ligero.
- 19.— Concierto dedicado a Grieg.
- 20.20 Bailables.
- 21.— Página Sindical PAN. (Ret. desde Radio Nacional).
- 21.45 Diorama musical.

VIERNES, 27.

- 12.30 Viaje musical por España.
- 13.— Trio Art. Tatum.
- 13.30 Zarzuela.
- 14.10 Compositores de hoy.
- 19.— Ritmo variado.
- 21.35 Cuatro fanfarrios.
- 21.45 Orquesta Plymouth.

SINTONIA

El año empieza también en Setiembre

La vida del hombre ha de fragmentarse, dividirse en etapas, para que el largo caminar le sea más llevadero. Necesitamos de unos hitos donde parar a descansar y desde donde debemos considerar una nueva meta y unos nuevos obstáculos que vencer para alcanzarla. Sin ello caminaríamos hacia un infinito insoportable, en el abstracto. Nuestro ánimo fallaría por falta de estímulos.

Estos hitos y estas etapas del camino, producen al transformar el concepto de espacio en otro de tiempo, unos ciclos. Y como los fines y las metas que el hombre se propone a lo largo de su vida pueden y suelen ser varios y muy distintos, de aquí que los ciclos temporales y periódicos que se incurrirán hayan de ser también de distinta duración, a la vez que superpuestos.

El ciclo más general, más vulgar y corriente es el año. Pero obsérvese que el año que nos plantea el calendario, si tiene muchas aplicaciones que sólo son admitidas por mutua y general convención, no sirve muchas veces en absoluto para encajar en él unas actividades que tienen su ciclo normal y natural concebido sobre otras bases distintas. Negocios, deportes, espectáculos, estudios, encajan solamente dentro de unos ciclos de tiempo adaptados a las exigencias propias de cada especialidad.

Todo esto y muchas más cosas, que ocupan al hombre, resultan en esa vida amplia, diversa y compleja que es la vida de la ciudad. Y aunque ninguno de sus aspectos deje totalmente de funcionar durante los tres meses del verano, su pulso queda tan amortiguado durante este plazo, que deviene casi inexistente. Por ello podría afirmarse que el ciclo normal y periódico de la vida de las ciudades son los nueve meses que van de mediados de Setiembre a mediados de Junio.

Estamos, pues, ahora, en la iniciación de un nuevo año ciudadano. Vamos a iniciar un nuevo curso durante el cual todas las energías habrán de enfocarse hacia la consecución de nuevas metas y a la superación de todo lo conseguido hasta ahora. Como en la iniciación del curso escolar se produce estos días el retorno, la concentración masiva de todos los leridanos que han estado ausentes hasta ahora. El gran concierto de la ciudad va a empezar.

Tras la pequeña Fiesta Mayor que se avecina y que marcará el principio de la vida de los espectáculos, se anuncia —el primer acto— la Exposición de nuestra fruta en la capital de España como una iniciativa interesante en muchos sentidos; los estudiantes volverán a sus aulas; los campos de deportes se poblarán de atletas y de espectadores; la vida comercial reemprenderá el ritmo activo que le es normal; sociedades e instituciones recreativas, exposiciones y actos de todo tipo. Todo ello contribuirá a hacer más densa, más amena y más rica en todos sentidos la vida de nuestra ciudad a lo largo de los nueve meses que van a seguir.

Lerida, durante el nuevo periodo, habrá de plantearse nuevos problemas que ya se intuyen —todo lo concerniente al futuro de nuestra Feria—, intentando acabar con otros en vías de solución —el nuevo Muro, la Estación de Autos de línea—, y, en fin, dar un paso más en el perfeccionamiento progresivo de todas las células y actividades ciudadanas. Los problemas de los Mercados y Feria ganadero, el ordenamiento cada vez más urgente de la circulación, el Plan de Urbanización, el suministro de agua, la salida de nuestra producción agrícola hacia los mercados nacional y extranjero, son algunas de las muchas cuestiones de importancia que nuestra ciudad tendrá que abordar.

Pero quizá lo más inmediato para la mayoría es en estos momentos recobrar el pulso de la vida social alterado por los calores estivales y por la dispersión a que ellos dieron lugar. Todos esperamos, con el sol tibio y los días algo frescos pero tan luminosos de Setiembre y Octubre, recuperar los amigos, reemprender las agradables tertulias de unos meses atrás. Y contribuir también con nuestra presencia a vigorizar y dar tono a todas las manifestaciones de nuestra vida intelectual y artística. En este capítulo, el grato recuerdo de la temporada pasada será el mejor acicate para organizadores y público.

Al levantarse el telón del Nuevo Año ciudadano, es menester, pues, hacer votos, expresar los buenos deseos. Por eso yo digo a los que regresan: "Bienvenidos". Y a todos: "Feliz Año Nuevo".

FRANCISCO PORTA VILALTA

ANONIMA MELENDRES
SEGURO SOBRE DEFUNCION
Créditos SERRANO, S. L.
Av. J. Antonio, 7 - Tel. 3810
LERIDA

LERIDA AL DIA

El velomotor más completo y moderno
GINSON
cubicajes 49 c. c. y 65 c. c.
Talleres BUIRA y GUASCH
Las Torres, 19 - Teléfono 1423 - LERIDA

RELIGIOSAS:

HORARIO DE MISAS

- 1. Catedral: 7, 8, 9, 10, 11:30, 12:30, 13:30
- Parroquia San Martín: 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13
- Santa Teresita: 8, 9, 10, 12:30.
- Parroquia S. Lorenzo: 7, 8, 9, 10, 12, 13
- Purísima Sangre: 7, 8:30, 10 y 12.
- Ntra. Sra. Merced: 8:30, 9:30, 10:30, 11:30, 12:30
- San Isidro: 7:30, 8:30, 9:30, 10:30
- Oratorio Ntra. Sra. de los Dolores: 8:30, 10
- Parroquia San Pedro: 7:30, 8, 9, 11, 12 y 13.
- Parroquia de San Juan: 6:30, 7:30, 8:30, 9:30, 11, 12 y 13.
- San Antonio: 7, 8, 9, 10, 11 y 12.
- Parroquia Carmen: 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13
- Parroquia Magdalena: 7, 8, 9, 10, 11 y 12.
- Parroquia San Agustín (Bordeta): 7, 8:30, y 11:30. (Cementerio): 10:15.
- Capilla Ntra. Sra. Montserrat (Carretera de Huesca): 9:30.

SANTORAL

Domingo, 22: Santos Mauricio, Candido, Victor, Bigna y Florencio. Lunes, 23: Santos Constante, Andrés y Tecla. Martes, 24: Nuestra Señora de la Merced, Santos Gerardo y Félix. Miércoles, 25: Santos Fermín, Cristóbal y Aurelia. Jueves, 26: Santos Cipriano, Justina, Eusebio y Lucía. Viernes, 27: Santos Cosme, Damián, Adolfo, Florentino y Marcos. Sábado, 28: Santos Máximo, Marcial, Marcos y Alejandro.

COMPANIA ADRIATICA
Seguros dotales, superdotales, y con devolución
Primas caso muertes personas dotadas
MANUEL FARRE DURAN
P. España, 5, 1.º - Tel. 1436

FARMACIAS DE TURNO:
Semana del 22 al 28 de septiembre:
Pons, Mayor, 27.
Fernández, Calvo Sotelo, 68.
Servicio nocturno:
Dr. Mestres, Carmen, 31.
Pons, Mayor, 27.

FERRERIA - CUCHILLERIA - BATERIA DE COCINA
OBJETOS PARA REGALO
Almacenes Garrigó
CARMEN, 4 LERIDA TELER. 3327

O. N. DE CIEGOS:
Números premiados durante la pasada semana:
Viernes, día 13: 469. Sábado, día 14: 967.
Lunes, día 16: 131. Martes, día 17: 932. Miércoles, día 18: 612. Jueves, día 19: 579.

Ybce
Revelado de fotografías en color
S. Antonio, 50 - T. 4304
LERIDA

BIBLIOTECAS:
BIBLIOTECA INSTITUTO ESTUDIOS LERIDENSES
Lectura, de 10 a 14 y de 18 a 21.
BIBLIOTECA CASA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS
Lectura, de 11 a 13 y de 17 a 20:30
BIBLIOTECA POPULAR DEL ESTADO Y ARCHIVO HISTORICO
Lectura, de 17 a 21 tarde. Prestamo de libros, de 19 a 21 tarde.

LOTERIA NACIONAL
Premios mayores del sorteo del día 14 de septiembre.
Primer premio: num. 49.775, premiado con 600.000 pesetas; Granada.
Segundo premio: num. 39.034, con 300.000 pesetas; Madrid, Bilbao, Alicante, Barcelona y Burgos.
Tercer premio: num. 21.247, con 100.000 pesetas; Cazalla de la Sierra, Andújar, Granada, Cartagena, Melilla y Oviedo.
Premiados con 9.000 pesetas:
4.139 8.646 14.329 24.011 28.023 34.791 37.850 38.272 47.617 53.854.

felicitate con flores de
Jardineria SAURA
Av. Caudillo, 61 - Tel. 3493

LABOR
REVISTA MENSUAL DE LINGÜA
LERIDA
AÑO V N.º 201
21 DE SEPTIEMBRE 1957
Suscripción mensual 12 ptas.
CUADRO EDITORIAL
DIRECTOR José Sira Pérez
ASESOR Estanislao de K. Montaña Pradera
SECRETARIO: Antonio Cambraí Aldomá
REDACTOR JEFE: Francisco Porta Vilalta
Lorenzo Agustí Clavería
Luis Clavería Armenteros
Luis Domínguez Torres
Alfonso Porta Vilalta
Jorge Sirena Jent
REDACCION Y ADMON. CONDES DE URGEL, 6 - TEL. 2046

ESTA SEMANA:
El año empieza también en Setiembre
Ante Vdes. D. Ramón Bordaiba Carrera
Sinfonia inacabada
Cartas boca arriba
Ciudad y provincia
Estampas leridanas
5 jóvenes leridanas, a Bolivia en misión de apostolado.
Encuentro con la mujer francesa
Charlando con Joan Lluis
Cine
Deportes
De sábado a sábado
F. Porta
J. Altura
Alfonso Porta
José M.ª Portugués
Dolores Sistac
Jaime Sánchez Isaac
Mirador
R. Codina
C. Montayo
Páginas centrales:
DIVAGACION DE LA COMARCA J. Valtorredú Aixalá
Fotógrafo Gómez-Vidal
INFORMACION GENERAL

PORTADA
Iniciativa práctica es la de exponer en Madrid nuestra producción frutera.
Un paso eficaz para conseguir establecer el diálogo vivo personal que puede fecundar en grandes beneficios y conquistar nuevos mercados.
Foto Gómez Vidal
IMPRESO EN LOS TALLERES: ARTIS ESTUDIOS GRAFICOS

beba ... AGUA MALAVELLA

7 CALLE MAYOR

SINFONIA INACABADA

por Alfonso Porta Vilalta

Escribir semanalmente en una revista sobre problemas de una ciudad como Lérida, hace inevitable la repetición de conceptos, la reiteración de ideas, la insistencia sobre hechos hasta producir, casi, sensación de tartamudez.

Es necesario, por lo menos, variar el motivo del comentario, para dar la amenidad posible a los asuntos que una y otra vez asoman a estas páginas.

Ahora me parece momento propicio para hablar de la nueva Avenida que se está formando al amparo del nuevo muro de contención del río Segre, aguas abajo del puente que lo cruza.

Esta nueva Avenida, concebida con la necesaria grandeza, ha de ser tratada con cuidado y con generosidad. No se me escapa —he tenido que decirlo tantas y tantas veces—, que Lérida tiene muchos y muy graves problemas que esperan solución desde hace años, y que no parece correcto exigir un dispendio exagerado en un punto determinado o en solo aspecto de la ciudad, cuando tantos otros están sin solución. Esto es lo que hace frecuentemente, que se acuda a lo más preciso para llevar soluciones mínimas a muchas cosas, sin alcanzar, sin embargo, una solución completa en alguna de ellas. Esta solución completa se ha logrado recientemente, si no en forma perfecta al menos, con una visión de conjunto muy estimable, en la urbanización de los jardines fronteros al nuevo Gobierno Civil.

El crecimiento de la ciudad ha estado creando "espacios" vacíos que sólo a costa de mucho esfuerzo podrán llegar a ser calles, plazas, cruces con forma acabada y definitiva. Dotar a estos espacios vacíos de correctos y eficientes servicios municipales, no ha de ser empresa fácil, porque si cualquier remiendo doméstico cuesta carísimo, es fácil imaginar, por poco que se piense en ello, lo que ha de costar dejar una calle completa de servicios subterráneos, de pavimentación, de aceras y de iluminación moderna. Y si piensan ustedes en el número de kilómetros de calles que hemos de adecentar— en este punto el crecimiento rápido es un grave inconveniente—, se darán cuenta de que las finanzas de nuestro municipio han de hacer más equilibrios que una compañía circense. Porque además, los problemas municipales no se proyectan sobre una ciudad utópica o imaginaria. Los problemas de Lérida saltan del papel a la calle, y de la calle a casa de don Eugenio, o al solar de don Cipriano, o al almacén de don Serafín, con una rapidez vertiginosa. Y en cuanto la línea de tinta china alcanza algo que tiene una relación directísima con un nombre seguido de dos apellidos, adquiere instantáneamente caracteres de urgencia, o de catástrofe, o de prebenda, en forma que puede parecer insospechada. Es humano, pues, es lógico, que por querer acudir a muchos problemas, queden también muchos sin resolver de una manera acabada y definitiva, queden en solución provisional.

Pero esto, que es grave y desagradable, encierra un serio peligro. Y es que de provisionalidad en provisionalidad, si en un momento dado algún arreglo es inaplazable, desemboca muchas veces en un error difícilmente corregible y, por lo general, carísimo.

Con la nueva Avenida del río Segre no ha de ocurrir esto. No ha de perfilarse ante la indiferencia general, después, en veinticuatro horas, aprendidos como siempre por los plazos y por la necesidad, que crea la circulación creciendo vertiginosamente, trazar aceras y calzadas de cualquier modo, sin madura reflexión y sin los medios necesarios para hacer algo digno y bello. Algo que nos haga perdonar la irremediable fealdad de nuestra ciudad condenada a estar siempre a medio construir.

De sábado a sábado

Las fiestas otoñales en honor de la Virgen de la Academia



Entramos ya en la tibia del otoño, y a siete días vista nos esperan las fiestas en honor de la Virgen Blanca de la Academia. El programa confeccionado por la Comisión de Fiestas y Fiestas, las distribuye en cinco días, comenzando la víspera de San Miguel, día 28, para terminar el miércoles, segundo día de octubre.

El sábado, verdadero se abrirá el pórtico festivo y el programa se extenderá a la buena nueva por calles y plazas de la ciudad.

Este año, y motivado por la invasión de la glosopoda, no habrá el acostumbrado Concurso Provincial de Ganados, marcándose de momento su XV versión.

De los actos que figuran en el programa de fiestas, destacamos por su excepcional importancia el concierto que la Orquesta Municipal de Barcelona, dirigida por el maestro Eduardo Toldrà, dará el martes, día 1, a las 11 de la noche, en sesión de gala, en el Teatro Principal. Una velada musical de rango que servirá de cita y reunión de

la élite espiritual y elegante de nuestra ciudad, en la que la belleza femenina será motivo de esplendor y ornato por el teatro de su atavio.

El programa que ejecutará la Orquesta Municipal de Barcelona, bajo la batuta experta del Maestro Toldrà, será el siguiente:

Primera parte

Euryanthe (obertura), Weber.
«Música para los reales torneos artificiales» (Suite), Haendel.

(Suponemos se trata de una suite conocida por «Water Music», colección de marchas y piezas de danzas que escribió el Rey Jorge de Inglaterra, en un viaje nocturno sobre el Támesis, con el evidente deseo de congraciarse con el monarca.)

Segunda parte

V Sinfonía, Beethoven.

Tercera parte

«Primavera», Grieg.
«Goyescas» (Intermedio), Granados.
«Tannhäuser» (Obertura), Wagner.

Aparte los actos que son de rigor en estas fiestas otoñales, deben señalarse el festival de folklore en el Frontón Lérida, el lunes, día 30; festival de patinaje artístico, el miércoles, día 2 y otras pruebas deportivas.

Exposición frutera de las comarcas leridanas en Madrid

Diariamente se viene reuniendo la Comisión organizadora de la Exposición frutera que será instalada en el Circuito de Bellas Artes de Madrid, en los primeros días de octubre, la cual se ve asistida por la entusiasta colaboración de los fruticultores de la ciudad y pueblos cer-

canos y de las Cooperativas Agrícola Práctica y «Sicoris».

En el día de ayer sumaban unas ciento cincuenta las cajas depositadas en los bajos del palacio de la Diputación, predominando las variedades de manzanas. Benavent, Alfarrás, Torrefarrera, Portella, Balaguer, Torrefarrera, Corbins y Vilanova de Segriá han aportado variados lotes, siendo completísimos y de una calidad selectísima los presentados por los dos últimos pueblos. Corbins presenta 8 peras «Carnera» de un peso total de 6 kilos, aparte las variedades

de «Verde Doncella» y demás de una tonalidad finísima y tamaño y calidad excepcionales. En cantidad superior e igual calidad prevalece la aportación de la Cooperativa Agrícola Práctica y asimismo la «Sicoris».

Se confía que el número de cajas alcanzará la cifra de 200, lo que representará un valor mínimo de 20.000 pesetas, realidad dineraria que refleja el interés y espíritu de colaboración que anima a nuestros fruticultores, dispuestos a secundar la loable iniciativa del presidente de la Diputación, don Víctor

«La Exposición de Madrid será un ventanal abierto a los mercados del exterior y servirá de valioso reclamo»

nos dice

D. Ramón Bordalba Carrera



No es que la fruta se nos haya subido a la cabeza, pero es buena y se multiplica como el pan y los peces del Evangelio, y es menester buscarle nuevas salidas. A eso vamos con la Exposición de Fruta Leridana que se instalará en breve en el Circuito de Bellas Artes de Madrid. Para hablar del asunto elegimos un nombre incógnito en esta sección, D. Ramón Bordalba Carrera, miembro de la Comisión organizadora, concejal del Ayuntamiento, secretario de la Cooperativa Agrícola Práctica y cosechero de los primeros y de los mejores.

—¿Cultiva los frutales por amor a la tierra o por la renta que piensa sacarles?

—Las dos cosas. Vengo de abuelo payés y demuestro mi amor a la tierra no separándome de ella.

—¿La huerta de la capital es la más idónea de la provincia para la fruta?

—Frutos como el melocotón se dan mejor fuera, otros, como la pera y la manzana, adquieren aquí la mejor calidad.

—¿Cuándo empezó a cultivar y en serio la fruta aquí?

—Por el año 1927. No éramos más de tres y, como es natural,

en los comienzos abundaron los fracasos.

—¿Es partidario de la variedad de frutas?

—Es preferible pocas clases y buenas y en cantidad. De lo bueno lo mejor, buscando el gusto de los mercados objeto de exportación.

—¿Qué variedades se dan bien en nuestra huerta?

—Todas las americanas, excepción hecha de la Roma Beauty y la Jonathan, que no se aclimatan.

—¿Con cuáles se quedaría para intensificar el cultivo?

—En peras, la limonera y la blanquilla.

—¿Va mejorando el fruticultor?

—En el tratamiento de los árboles, sí. En cambio, en la recogida de frutos se persiste en hacerlo antes de su sazón, excesivamente verdes.

—¿Qué interesa más, la Feria aquí, o la Exposición en la capital del Reino?

—Ambas cosas. La Feria anual es conveniente porque estimula a nuestros cosecheros al contemplar nuevas variedades y el provecho que se obtiene de las mismas. Es un mirador que atecora. La Exposición de Madrid será un ventanal abierto a los mercados del exterior y servirá de valioso reclamo.

—¿Entusiasmo en la colaboración?

—Amplia y abarca a las Cooperativas, cosecheros y conserveros.

—¿Qué papel desempeñan las cooperativas?

—Cada día más brillante. A raíz de la Feria de San Miguel y con motivo del envío de frutas a S. E. el Jefe del Estado, en el palacio de Pedrabías, me hablo sobre la necesidad de constituir cooperativas.

—¿A usted le pilló desprevenido aquella audiencia...

—Antes ya había sido encargado de igual envío en el palacio de El Pardo y no ocurrió nada de particular.

—Pero a la tercera fué la vendida.

—Iba con vestido de calle y como se trataba de una cesta grande la arreglé en un departamento de palacio. Luego la colocamos en un salón muy bien decorado, le di los últimos to-

ques, y cuando me disponía a marchar, el segundo jefe de la Casa Civil me advirtió que sus Excelencias querían hablar conmigo.

—Vaya sofocón.

—Unos segundos solamente. Fueron tan amables y el Caudillo hablaba con tan amplio conocimiento del problema de la fruta que todo fue como una senda.

—¿Hablaron un buen rato?

—Más de un cuarto de hora. S. E. el Jefe del Estado encareció la necesidad de las cooperativas para evitar un colapso en la producción frutícola.

—¿Usted secretario de la Cooperativa Agrícola Práctica, ¿qué me dice de ella?

—Nuestra Cooperativa tiene solera y cuida de distribuir abonos, simientes, insecticidas y demás, y cuenta con una almazara y un molino para piensos.

—¿Exportan fruta?

—Este año hemos constituido la Sección de Fruticultura, comenzando por exportar a Alemania.

—¿Les acompañó el éxito?

—El concepto que les ha merecido el envío ha sido muy bueno. La prueba está en que una casa alemana ha solicitado cien vagones de manzanas.

—Esto marcha...

—No marcha porque no disponemos de tal cantidad.

—¿Lástima! Pero usted confía en volver a la carga?

—Creo que esta Exposición de Fruta leridana en el Circuito de Bellas Artes de Madrid, ensanchará el prestigio de nuestra fruta y aumentarán en su día los pedidos. ¿Que Dios nos ayude!

—A Dios rogando... y con el mazo dando.

JUAN ALTURA

Hellin, y el alcalde de la ciudad, don Francisco Pons, en su deseo de ganar nuevos mercados para la riqueza frutera de las comarcas leridanas.

Un original concurso de pesca y una comida típica rubrican la gentileza de la Sociedad Deportiva de Pescadores

El jueves, y a la hora del mediodía, se reunieron periodistas su director a la cabeza, para usar del cebo y mantener enhiesta la caña en un concurso de pesca en el lago de los Campos Eliseos, convenientemente preparado para evitar que quedara en entredicho la habilidad de los concursantes.

Las aguas tranquilas del lago habían sido pobladas de golosas carpas que a la menor señal de engaño picaron risueñas el anzuelo de periodistas y locutor y personal de Radio Lérida, con fines.

La captura de mayor peso la realizó el señor Molinero, redactor jefe de «La Mañana», y el primer clasificado fue el señor Fernández, locutor de «Radio Lérida».

Terminado el concurso de pesca, los cañistas repusieron sus energías en la típica comida servida en «La Rosaleda» agasajo de la Sociedad de Pescadores Deportivos. No faltaron los caracoles a la brutsca, con su sal y pimienta, a la que el chispeante y buen amigo Pifreño añadió la de su propia coscha. Una fiesta simpática como todas las que organiza la Sociedad de Pescadores Deportivos.

No dude V. en acudir a la

Gestoría MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas públicas.

PARA la colocación rápida de capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta de fincas rústicas y urbanas patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos de seguros generales y sociales.

DIRECCIONES:
Telegráfica: «GESTONTAÑA».
Teléfono: 3075. (Dos líneas, con central automática privada).
Postal: Apartado 47.
Oficinas: Avda. Caudillo, 10, 1.º, 2.º.
Particular: Av. Caudillo, 10, 1.º, 2.º.

LERIDA

Cartas boca arriba

Otra opinión del libro sobre el «Viatge al Pirineu de Lleida»

Sr. Director de LABOR.

En el espacio de pocos días he leído dos comentarios del señor Vallverdú, que me han hecho reaccionar de muy diferente manera. El de Pedrolo aplaudo enteramente por ser nuestro paisano de L'Aranyó, una auténtica figura en el campo de las letras nacionales, aunque toda su producción literaria haya sido concebida y publicada solo en catalán. Sin embargo, no me ha gustado el elogio que dedicó a José María Espinás con motivo de su reciente libro sobre un viaje por el Pirineo leridano (a través del Pallars y el Valle de Arán).

Ya sé que ésta, la mía, es la opinión de un simple lector que no tiene los conocimientos de los críticos literarios de LABOR, pero me parece no estar muy lejos de la realidad si afirmo a boca llena que el libro de Espinás, objeto de mi carta, ni tiene verdadera calidad literaria como libro de viajes ni está escrito con la ponderación exigible en quien se impone la dura tarea de captar ambientes y describir el mundo.

Mientras he leído las apretadas páginas de la obra de Espinás no he dejado de preguntarme dónde estaba definido el verdadero Pallars. Por más que uno se fije, nada encontrará a no ser pequeñas individualidades que nada definen y nada determinan. Lo único que realmente trata de delimitarnos el hermoso mundo del Pallars es la abundante referencia histórica que José María Espinás ha ido distribuyendo a lo largo de la obra. Fuera de estos párrafos informativos, ¿qué ha hecho el autor para darnos una versión del auténtico ambiente, del paisaje físico y humano de nuestro Pirineo?

Aquí está el verdadero quid de la cuestión. La obra que estamos comentando no es el libro de Pallars, sino el simple anecdota-

rio de un viaje que igual podía haber tenido a Barcelona como escenario. ¿Es que la fonda es, por ejemplo, lo más característico de la Guineueta? ¿Es que sus fiestas mayores tienen generalmente incluso el descolorido perfil con que nos la describe Espinás? ¿Es que la cara de una fondista es suficiente en el libro de este escritor para darnos una visión real de Esterri de Aneu? Hay demasiadas singularidades en esta obra para que pueda presentarse al público como un libro de viajes.

Por otro lado no he visto nunca la necesidad de tener que tratar a los personajes accidentales con tantos pelos y señales llamándoles tal como se llaman y regodeándose encima con sus defectos, incluso físicos. Aparte de que esto habrá herido naturalmente a los interesados, no nos descubre el ángulo trascendente del Pallars y demuestra claramente la escasa habilidad literaria del autor, incapaz de impersonalizar y de penetrar en el detalle denidor, característico, «universal», de cada personaje.

Además he observado en el libro de Espinás una marcada obsesión por las comidas, tanto es así que su libro es un «viatge gastronómico» de pesada digestión.

Esto es todo lo que quería decirle, respetando siempre todo cuanto pueda decirse a favor del estilo escupiendo de Espinás, uno de nuestros mejores estilistas catalanes.

Le saluda afectuosamente,
UN LECTOR.

De la Fiesta Mayor

Sr. Director de LABOR.

Distinguido señor:

He leído el programa de Fiestas de la próxima Fiesta Mayor y lo que más me ha llamado la atención ha sido el Concierto que hará la Orquesta Municipal de Barcelona, en el Teatro Principal de la ciudad. Y ha sido precisamente porque el concierto mencionado, será de gala.

Yo creo que siendo las Fiestas Mayores eminentemente populares, y, sobre todo, este concierto el único verdaderamente interesante de la misma, es lamentar que se haya convertido en una fiesta de sociedad, en la que, muchas veces, la música es lo que menos interesa, y con lo

que infinidad de personas no han de encontrar sitio adecuado en el concierto de gala.

Y ya no quiero hablar de la cuestión monetaria.

Pero, por lo que veo, muchísima gente se va a contentar con la verbena popular de la Plaza España, los fuegos de artificio y algún paseo que otro por los



Campos Eliseos, sin Exposición. Bueno, y el cine.

Le quedo muy agradecido, señor Director, por la publicación de esta carta.

S. S. S.

UN LERIDANO.

La próxima semana:

Extraordinario de



con motivo de las Fiestas de Otoño

Meridiano de las comarcas

Ciudad y provincia

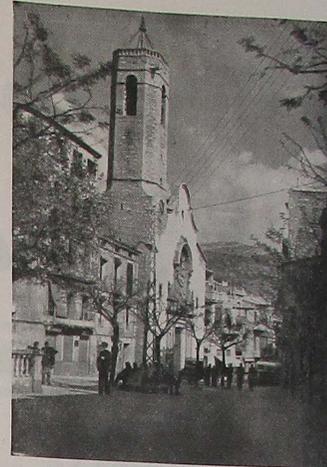
POBLA DE SEGUR el "pueblo mejor cuidado"

La verdad es que ningún leridano puede haber sido sorprendido por el fallo de este I Concurso (por una Provincia de Lérida más atractiva, convocado recientemente por nuestra Corporación Provincial. De ninguna otra población de nuestra provincia se han dicho y escrito tantas y tan interesantes cosas como de Pobla de Segur. El milagro de la marcha ascendente de esta diminuta población lanzada a empresas y realizaciones que no saben aborazar otras de demografía infinitamente superior, ha venido ahora sancionado con la justísima otorgación del Primer Premio en este Concurso, otorgado por el Excelentísimo Sr. Gobernador Civil.

Es pertinente hablar del caso de Pobla, porque sobre el mérito de la obra conseguida, tiene todo el valor del ejemplo. Un ejemplo que desearíamos fuera imitado por muchos núcleos de nuestra provincia que lo necesitan para alcanzar también por lo menos para tener una idea del camino a recorrer y de las posibilidades de hacerlo. En Pobla de Segur la energía no se ha disparado en fantasías o en actividades «enfocadas a tal o cual aspecto parcial. Lo más extraordinario ha sido el progreso constante y uniforme de la población y ese tono de pequeña entidad civilizada, completo hasta donde es posible.

Porque en ello entra por igual la atención urbanística, la creación de parque y campo de deportes, hospital, mejoramiento de instalaciones hoteleras y turísticas, sostenimiento de entidades culturales y recreativas y muchas cosas más. Sin olvidar, quizá lo más importante de todo por su alcance y proyección: la creación de la Junta local de Turismo, punto de arranque de esa maravillosa campaña de divulgación de las bellezas de nuestro Pirineo que está empezando ya a dar los más óptimos frutos.

Tras este milagro de Pobla que está hoy a la vista de toda la nación y que llega en su proyección a los más lejanos puntos del mapa, un nombre: el de su alcalde D. José María Boixareu. Un hombre de una visión tan clara como ambiciosa, y una tenacidad y una energía puestas al servicio de una inteligencia esencialmente eficaz. Una figura que rena en el ámbito puramente local, para erigirse como uno de esos leridanos de auténtica categoría, «hombres de la nueva generación» sobre los que ha de descansar el porvenir de nuestra provincia.



No habrá Exposición Agrícola en Lérida, pero sí en Madrid

Como todos los leridanos saben, no habrá este año la III edición de la Feria. Pero está ya en marcha, en cambio, una Exposición frutera leridana en el Circuito de Bellas Artes de Madrid, que puede ser de los más interesantes resultados. Se han celebrado durante los últimos días interesantes reuniones encaminadas a preparar este certamen que tendrá lugar en la capital de España en los primeros días de Octubre.

La idea es buena. En Madrid se hallan las Embajadas de todas las naciones y es del mayor interés que sus Agregados comerciales conozcan directamente la calidad de nuestra fruta y la importancia de nuestro mercado productor. Ahí pueden abrirse puertas a nuestra exportación. Parece ser que ya existe alguna Embajada interesada, la de Suecia entre ellas. Es probable que al cierre de la Exposición los resultados sorprendan a los más optimistas.

Naturalmente, LABOR procurará informar lo más ampliamente posible a nuestros lectores de los actos que con este motivo se celebrarán en el Circuito de Bellas Artes madrileño. Con ello, no hará sino seguir interesándose por las felices derivaciones de un problema tan importante como el frutero, que nuestro semanario fue el primero a señalar a la atención de todos los leridanos.

Nuestra producción triguera

Los leridanos, preocupados por la actual campaña de expansión frutera, no caemos a veces en la cuenta de la importancia extraordinaria de alguna otra producción de nuestra provincia, como la alvareira, la carbonifera, la forestal. Será cosa de ir ocupándonos de ellas, refrescando la memoria siempre que ello sea posible con algunos datos y cifras estadísticas que son la mejor ilustración.

Veamos, por ejemplo, nuestra producción triguera. Por el área de cultivo, así como por

Porcioletes y el Plan de Aguas de Cataluña

No pasa día sin que la prensa recoja alguna información relativa al grandioso Plan General de Aguas de Cataluña. Y puede decirse que no pasa semana sin que se publiquen algunas manifestaciones del alcalde de Barcelona sobre asunto de tan vital importancia, en primer lugar, para el suministro de agua de la Ciudad Condal.

El señor Porcioletes, el gran propugnador del Plan, está volcado actualmente con apasionada dedicación a poner en evidencia todas las ventajas que para todas y cada una de las cuatro provincias catalanas derivarían de la puesta en práctica del magno proyecto de don Victoriano Muñoz. Y para ello, sale al paso continuamente de cualquier duda o mala inteligencia que pueda surgir en su interpretación.

Ahora que las autoridades, instituciones y fuerzas vivas de Gerona acaban de manifestarse muy docilmente en contra del anterior plan hidráulico que afectaba únicamente a aquella provincia, el señor Porcioletes cree llegado el momento de sustituirlo por el Plan General. Regresado ahora de Madrid, ha puesto de manifiesto una vez más el excepcional interés que sienten el Caudillo y su Gobierno por el proyecto en cuestión.



Cavallers: Porcioletes explica el Plan a unos leridanos

Parece ser que el Plan está en manos firmes y competentes. Sólo hace falta que todas las partes interesadas respondan prestando al alcalde barcelonés el apoyo que merece en su entusiasta y prometedora campaña.

su producción y valor, el trigo es el más importante de los cereales cultivados en la región catalana, puesto que a él se dedican 180.000 hectáreas, es decir, más de la mitad de nuestros cultivos cerealistas. Pues bien, Lérida es la provincia que va a la cabeza, con 94.100 hectáreas, más de la mitad del cultivo catalán.

Nuestras ricas comarcas del Urrel, Segriá, Segarra y Sur y Mig Segre, son las grandes productoras de este cereal. Y gracias a la gran extensión de los regadíos, los rendimientos medios por hectárea son muy elevados: 16 Qms. en secano y 25 Qms. en regadío. La producción anual aproximada de trigo en nuestra provincia es de 1.730.000 Qms. por 572.000 de Barcelona, 470.000 de Gerona y 284.000 de Tarragona.



El pueblo: un castillo en ruinas, la iglesia, algunas decenas de casas. Sobre una altura, una posición dominante, estratégica. El aire, fino.

Yo no vivo en un pueblo: vivo en una comarca. Y ello es así porque la especial disposición del paisaje en este tramo inferior de la Segarra permite divisar siempre un amplio panorama. Aquí la comarca se ve, se palpa y basta con alcanzar, a paso de cachaza, cualquier altozano para poder fijar los ojos en los castillos cimeros o en las torres parroquiales o arciprestales. Unas hiladas parduscas de matorrales alternan con franjas horizontales también de olivos; en los puntos más levantados, penachos de encinas, sobrevolados de cautas torcaces cuando el invierno retrocede. Y, a la vuelta de cualquier recodo de camino, encaramados sobre antiguos berrocales apenas domeñados, los pueblecitos de piedra, blancos, grises, ocre, canela.

Luz y color

Esa condición parda, blancuzca, canela, que confiere una suave cromía al paisaje natural, se continúa en las gentes, vestidas con una sobriedad mimética del paisaje. Lo lujurioso queda exento; aquí la mancha oscura o grisácea domina en el vestir. A veces el pañés, agachado sobre el bielo, semeja una "mantis religiosa": en su garra, acumuladas, tolvaneras y escarchas sudores y lluvias.

La luz es cegadora en invierno y en verano: las nieblas no son tan frecuentes aquí como en el Urgel hortelano: parecen remansarse en los altos llanos que ya no riega el Canal; no alcanza tan a menudo las lomas de esta comarca; y pese a la brillante luz, reflejada en las calcáreas piedras, los ojos de esta gente no tienen la quieta remansadura de los de las gentes de países de sol vertical: Andalucía, Méjico: aquí, los ojos miran de frente, con una escrutadora

Divagación de la comarca

POR TIERRAS DE LA BAJA SEGARRA

Por J. Vallverdú Aixalá

Fotos Juan Puig

actividad. Como acostumbrados y hechos a cribar tenues diferencias de color.

Tierra de secano

Esta es tierra de secano: cuanto más se adentra uno hacia zonas del sur, allí donde el Tallat cierra el paso a Lérida y anuncia la Conca de Barbará, las fuentes van haciendo cada vez más abundantes. Hacia el Este, camino de la alta Segarra, dominada por las alturas de Bellfoll, Solivella y Cervera, sin ser tan frecuentes, brindan también su fresca sangría. No así en esta atormentada tierra de la baja Segarra, lindante el Urgel; puedo, desde la mirada de mi desván, dominar a placer el Llano incabable, prolongado Ebro arriba. Las hileras de chopos se suceden, oscuras. Mientras, mi panorama próximo ofrece únicamente tonalidades de verde amarillento de almendrales y cenicientas manchas de olivos. Y la tierra es blanca, caliza, con la azarosa herida de un desmonte arcilloso.

Tierras de secano, ásperas y fuertes. Si alguna vez el proyectado pantano superior y su canal las fertilizan, darán mucho juego. Mientras la profecía no se cumpla, seguirán extáticas, sumisas a sus ciclos lentos, casi imperceptibles, mendigando el chorro de lluvia de un cielo transparente, altísimo, indiferente.

Los bajíos

El río más importante de la Segarra es el Corb. Tiene un trazado harto rectilíneo, y se desliza a lo largo de un valle perfectamente delimitado. En su tramo

inferior, el valle se ensancha, desde Vallfogona, en la linde de las provincias leridana y tarraconense, y paulatinamente, se va abriendo camino, hasta alcanzar, casi a vista de Urgel, categoría de río de llanura, de quieta y reposada andadura. A sus lados, lo que en su parte alta eran huertecitos de limitada estructura —¡oh, ese huerto familiar de las tierras de secano!—, se van haciendo vegas anchurosas con cultivos de regadío, asegurados por antiquísimas acequias que roban su caudal aguas arriba y discurren paralelas al propio río.



Belleza, clásica elegancia de las tierras olivereras. Los altos árboles, el camino, las piedras centenarias al fondo, tienen por corona la limpidez de un cielo claro azul, eterno.

Pero, ¿dónde está el río? Es un río invisible. Cuando no es un puro reguero, oculto por cañaverales enanos, truecácase en anchas balsas, en las llamadas "peñeres", antaño ricas en tencas y barros, hoy pobladas casi estrictamente por nerviosas y diminutas "madrilles". En esas balsas, por lo general de riberas virsutas de cañaverales y juneos, ocúlase la rica "polla d'aigua", que lanza sus gañidos al atardecer; la voraz serpiente, que come los huevos de los nidavegas. Y el pintoresco martin pescador, diminuto y musculoso, cuyas zambullidas, incansablemente repetidas en busca del pez huidizo, semejan el chapoteo de una enorme piedra. Pero el río, casi siempre reducido a menos de una acequia, y oculto por cañaverales, no se ve por parte alguna. Preciso es que, tras las lluvias, te una de sus temibles crecidas, que arrasas los huertecillos colindantes, generalmente en septiembre, experimentaban los paredones amorosamente contruados, y dejan, en compensación, un palmo de limo oscuro y espeso, ideal fertilizante. Todo ello para, con igual rapidez, reducirse de nuevo a su letargo, a su silencio.

El pasado es piedra

Los castillos, los monasterios, los portales y murallas, evidencian el auge medieval de estas tierras. Todavía podemos admirar la espléndida plaza de Vallfogona de les Monges, a la que vierte el lado oeste de su monasterio, dependiente de Poblet, sujeto a una regla estricta: su abadessa es denominada aun "Miseñora", y las monjas, no ha mucho todavía procedentes todas de la nobleza, responden al apelativo de "Dama": hay



La economía, de secano. El tipo de vida comarcano refleja la precariedad de las cosechas, la precariedad del agua. Polvo de camino, polvo de eras.

una reminiscencia caballerescas en esas denominaciones: la huella del fundador, Jaime el Conquistador, es plenamente reconocible.

El castillo de Guimerá, se yergue, hoy totalmente en ruinas, a una altura envidiable. El de Maldá, no menos ruinoso, alza su mole impresionante a la entrada misma de la Segarra, según se viene del Urgel. Aquí y allá se topa el viajero con las ojivas de una ermita, de un oratorio, llenos hoy de espinos y jaramago. Estampa romántica en su abandono, propia para una evocación a lo Bécquer o a lo Píjerrer.

Cada año, romerías de penitentes acuden al Tallat, el punto más alto de esta comarca, divisoria de la Segarra y la Conca de Barbará. No ascienden hasta el antiguo priorato y monasterio, hoy casi inexistente, y en cuya arquitectura las depredaciones han dejado signos lamentables; la imagen de la Virgen del Tallat se conserva hoy en la parroquia de Rocallaura, y allí se detienen las peregrinaciones, algunas de ellas impresionantes por su fervor y su ancestral sentido penitencial.

Siglo XX: el ruido

Pero si a medida que nos remontamos hacia las alturas es más estática la vida, más recatada su apariencia, lo cierto es que, poco a poco, la modernidad va ganando su partida, victoria perceptible en el pequeño detalle del futbolín en el "café de la villa", en el airoso manchón de color del vestido femenino, que barre con seguro paso los restos del pasado, en el desparpajo de la chiquitillería, en el ansia de comodidades públicas y privadas, en la mecanización del campo.

La transformación de los campos de esta comarca se va operando paso a paso, y su instrumento central es el tractor. Imposible decir la trascendencia que reviste el susodicho artefacto, signo brioso de una era desbordada, vital, puesta bajo el signo de la productividad y el acoso a las fuentes de riqueza. Aquí es más perceptible el brusco cambio, porque la revolución en los modos y en el ritmo del cultivo es muy reciente. El tractor, se ha dicho, ha hecho trabajar al "hereu". Ello es exagerado y un tanto ofensivo para el "hereu", pero no deja de tener su fondo de verdad. El tractor ha impuesto una serie de obligaciones que sobrepasan la estricta medida del laboreo de los campos a la antigua. El tractorista, aquí generalmente el mismo propietario, cuida de la transformación del campo, del allaneo, de la disposición en terrazas... Coloca un tambor en el árbol trasero del tractor, y cualquier máquina agrícola puede adaptarse al mismo. La trilla, en este país de trillos y rodillos, se hace hoy toda a máquina, y se bina y tercia con tractor. Se arrancan árboles inútiles con tractor, y su ruidoso y antiestético trotecillo por las calles de los pueblos pone una nota absolutamente inédita en su discurrir vital. Poco a poco estas tierras, que en tantos aspectos pertenecen a la Cataluña ancestral y estática, se incorporan al ritmo febril de sus hermanas vecinas, concretamente del Llano de Urgel, y solamente la ausencia del agua señala una diferencia en su estructura extractiva.

Pero, si por azar, una mañana, a la salida del sol, nos encontramos lejos del pueblo, contemplando la tierra dormida, y ningún rumor de motor turba el encantamiento cristalino de la hora, al pasear la mirada sobre las lomas y las vaguadas, sentimos todavía el extraño hechizo de una tierra antigua, medieval, cuyas leyendas se refugian en las ruinas y en los cretales de encinas, o se agazapan en roscas y espinos, cabe las piedras blancas, innumerables, que salpican el paisaje.

«Siestas con Viento Sur»

de Miguel Delibes

Hemos vuelto a encontrar en el libro de Delibes algo que solamente en lo más profundo de la raza se da: el genio de la lengua. Importa destacar el hecho, por cuanto es harto frecuente en nuestros días que se nos cuenten historias escabrosas en estilo inocuo, o cosas inocuas en estilo escabroso. Conseguir un perfecto equilibrio de fondo y forma es apoteósica meta del escritor, y difícil logro, asimismo. Miguel Delibes, castellano de nacimiento, sabe como pocos vestir, con un ropaje decantado y sabroso, sus historias.

Componen este reciente libro del autor de «La sombra del ciprés», cuatro novelas cortas, sin relación entre sí. Digo novelas cortas, no cuentos. Tengo para mí que es más difícil escribir un buen cuento que una novela corta, por nuestra exigencia con los cuentos se ha debilitado en tal forma que los autores se han lanzado a prodigarlos por aquello de que son más breves y se acaba antes. De esta guisa, una mayor responsabilidad alcanza al escritor de novelas cortas. La novela corta es infrecuente en nuestros días; desde la época del primer Baroja y de los cuentos finales de Clarín y de Emilia Pardo Bazán pocos son los autores que dediquen a un tema breve más allá de las doce cuartillas grandes. Delibes nos demuestra ahora en que forma cabe un universo, no ya de sugerencias, sino de impactos, en una novela corta.

La temática de este libro es descomunal. No hay protagonismo tremendo, sino un jugar con el realismo amargo desde una consciencia lúcida creadora. Apenas si un destello de humor cruza, vergonzante, las estrambécas páginas de estas cuatro historias de desolación. Una desolación total a la vista, una desolación de caracteres y de conflictos. El humor, si lo hay, es producido por el malhumor, por la angustiosa descarnadura de dos situaciones en choque, por el desequilibrio de unos caracteres; o apunta, breve, en un giro de lenguaje popular.

La primera historia se nos plantea el caso del chiquillo al que se ha muerto el padre y se encuentra sólo en la casa. Quiere vestirlo. Nadie acude sino un vagabundo, que, si bien ayuda al chico, desvalija a conciencia la casa. Es un modelo de narración, llevada a un ritmo quebrado, nervioso, que recrea claramente el recelo que la muerte despierta en los vivos.

«El loco», la segunda narración, escrita a manera de una carta, es un universo donde lo irreal se cruza y entrelaza con lo verosímil. Una situación a lo Poe, llevada con pleno dominio de los recursos narrativos y con indudable vigor. En ella Delibes se libera un tanto de su suje-

ción al realismo castellano, que suele ser su habitual medio de cultivo.

«Los nogales», la tercera historia, es para mi gusto la más perfecta de la obra. La situación del viejo vareador de muelles, orgulloso de su profesión, aterrado a sus novelas, su único medio de subsistir, que, al com-
rrer de los años va comprendiendo que su único hijo, un bobo retrasado mental, nunca aprenderá el oficio, ni ningún oficio, ni vencerá jamás su irremediable ceso de dormir, es patética. La historia tiene un final que no hubiera desdado firmar el mismísimo Hemingway. En brevísimas páginas Delibes despliega, paralelos, el decay del viejo y el inmovilismo sesenta del joven.

Finalmente «Los ralleles», apunta para una novela, como lo subtítulo Delibes, y que no aconsejamos al autor que lo llegara a desarrollar. Si el tema es sugestivo, cosa que hay que reconocer, queda mejor como está escrito, en forma de apuntes de pequeñas escenas de guión. Queda así mejor condensado su prosa, y desdichado dramatismo. La historia paralela de dos vidas fracasadas, abuelo y nieto, cobra, en la densación con que la presenta Delibes, un insospechado relieve.



va. Historia que da lástima, historia de pequeños funcionarios y pequeños opositores, historia gris de capital de provincia, desolada y hasta zafia.

Todo el libro, empero, tiene, como mérito principal, el sabor de una lengua vieja y nueva, hecha de las más puras raíces de la raza, sin ambigüedades de sustantivos, adjectivos que merecería un detenido estudio. No hay duda que tenemos en Delibes a uno de los mejores estilistas de la lengua castellana actual.

J. VALLVERDU AIXALA.

Las raíces

Charlando con Joan Lluís

por Jaime Sánchez Isac

Ha venido a saludarnos Joan Lluís, el folklorista del Pallars, a nuestra imprenta. Joan Lluís, des-
volvía de sus tierras altas, desde
pues de dos meses de estancia
en ellas con un cargamento de
canciones, documentos, danzas,
anécdotas y cuentos del Pallars.



Pudimos leer, por ejemplo, la copia de un interesantísimo documento del siglo XVIII, escrito en un catalán deliciosamente arcaizante, en que (pasan cuentas) al sacristán de la parroquia de un determinado pueblo. Después de una prolija enumeración de partidas se llega a la conclusión de que la administración del sacristán ha sido correcta y por ella se le ruega que vuelva a aceptar el cargo, el cual así lo hace. Maravillosamente ingenio, profundamente cristiano, ponderado y grave, este documento habla con un vigor expresivo y una fuerza vital magníficos, de un modo de ser y de un carácter homogeneamente definidos y admirables.

Unos pasos más y al fin llegamos. Frente a nosotros, como un relámpago, se nos abre a los ojos la fachada recientemente remodelada del Santuario de Nuestra Señora de Butsenit. El aire era todavía refrescante en las primeras horas de la mañana. Los pampinos y los árboles del contorno tenían una nitidez desasosomburada. La muchedumbre cantaba aquí y allá pequeños campamentos de solaz y de alegría.

Apertados un poco del gentío nos detuvimos una vez más a mirar y respiramos profundamente con el cuerpo cansado y con el espíritu despierto.

«Bonito paraje éste para que recites ahora aquellos antiguos versos que escribió Berceo. ¿Los recuerdas?»

«Yaciendo a la sombra perdí todos cuidados, los sonos de aves dulces e modulados...»

«No me digas quién eres porque lo sé sin ayudarte. Eres...»

«Soy la vida. Tu vida y la de todos los hombres; la vida y la vida me sonrío. Pero no te extrañe que se te aparezca de carne y hueso. ¿A quién podías encontrar, que no fuera yo, en este remanso de paz donde la naturaleza es una explosión de colorido y de perfume?»

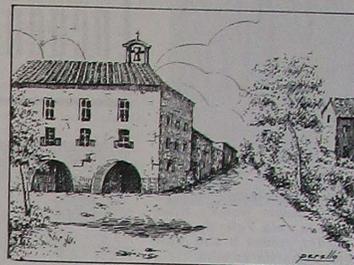
«Si, Butsenit es un paraje ahora exuberante de vida y de jolgorio. Sin embargo, ¿no te parece que la naturaleza habladora de estos contornos se halla en dulce oposición con el silencioso recinto de la ermita, donde se han formado las monjas de Sigena entre visperas y matutines?»

«Ese silencio se ha hecho para agigantar aún más el contraste de esta naturaleza en pleno concierto, para rubricar de alguna manera el nombre de la vida, mi nombre, ¿sabes?, mi nombre.»

Estampas leridanas

LA ERMITA DE BUTSENIT

Por José María Portugués



Habíamos llegado allí, sumergidos totalmente en la riada humana de una romería, fetes de todas las clases y de todas las edades, arrastraban su paso por la cinta asfaltada de la carretera, para luego penetrar en la abierta por un polvoriento camino lleno de luz.

De cuando en cuando nos deteníamos. El amor del campo penetraba en la mañana del domingo con una cautela extraordinaria. La campiña estaba pomposamente vestida de luces azules a tono con los mozos labradores que andaban a los soportales de la ermita formando un corro de trajes intactos, reventantes de musculatura, y de charlas circunstanciales sueltas como en celofán en el humo azul de los cigarrillos.

Sonaba entonces la campana conventual y su lenguaje un tanto afónico se derrama a todo lo largo de los caminos.

Unos pasos más y al fin llegamos.

Frente a nosotros, como un relámpago, se nos abre a los ojos la fachada recientemente remodelada del Santuario de Nuestra Señora de Butsenit. El aire era todavía refrescante en las primeras horas de la mañana. Los pampinos y los árboles del contorno tenían una nitidez desasosomburada. La muchedumbre cantaba aquí y allá pequeños campamentos de solaz y de alegría.

Apertados un poco del gentío nos detuvimos una vez más a mirar y respiramos profundamente con el cuerpo cansado y con el espíritu despierto.

«Bonito paraje éste para que recites ahora aquellos antiguos versos que escribió Berceo. ¿Los recuerdas?»

«Yaciendo a la sombra perdí todos cuidados, los sonos de aves dulces e modulados...»

«No me digas quién eres porque lo sé sin ayudarte. Eres...»

«Soy la vida. Tu vida y la de todos los hombres; la vida y la vida me sonrío. Pero no te extrañe que se te aparezca de carne y hueso. ¿A quién podías encontrar, que no fuera yo, en este remanso de paz donde la naturaleza es una explosión de colorido y de perfume?»

«Si, Butsenit es un paraje ahora exuberante de vida y de jolgorio. Sin embargo, ¿no te parece que la naturaleza habladora de estos contornos se halla en dulce oposición con el silencioso recinto de la ermita, donde se han formado las monjas de Sigena entre visperas y matutines?»

«Ese silencio se ha hecho para agigantar aún más el contraste de esta naturaleza en pleno concierto, para rubricar de alguna manera el nombre de la vida, mi nombre, ¿sabes?, mi nombre.»

«Cada vez más presunida.

«Cada vez más realista, hijo.

«A pesar de todo hay siempre alguien que no te busca, quien incluso hasta te desprecia, como aquella mística que se moría en Avila por no morir, que te amargaba tu tordez de perseguirla.

«Si, si, pero aquí tiene a toda la juventud concentrada en torno de mí, siempre detrás de mí. ¿Por qué crees que han venido hoy estos mozos y estas mozas a Butsenit? Porque les gusta disfrutar a solas de mi dulce compañía.

«Porque no tienen hoy otro trabajo.

«Precisamente, porque no tienen otro trabajo han querido encontrarse a solas conmigo aquí, para degustar ampliamente mis caricias, mis predilecciones, los mimos de la vida. Mira, ¿oyes? la sardana, la sardana a la sombra de esos cipreses. Mozos y mozas, hombres y mujeres, entrelazan sus manos en esa rueda infinita que danza y danza y nunca se detiene. Danzar así, entrelazados la carne y el espíritu, es el mejor homenaje que se me puede tributar a mí. Las llamas del fuego danzan sobre el tronco que da calor y vida al hogar. El alto chorro de aquellas márgenes, flexible y ágil en su juventud, danza solemnemente en el aire que le acaricia. Mira, mira cómo danza también la campana sobre el impulso de la mano femenina que la mueve. Sobre la cornua brillante de tus ojos negros está danzando toda la luz de esta mañana y aquí y allá, en los cuatro rincones de esta naturaleza, el zumbido de los insectos danza y danza también, bordando sobre las hojas y las flores el contrapunto de una sardana más libre y más ligera. Soy la vida, amigo, y la danza es la mejor expresión de mis sentimientos.

«Me tienes casi convencido, chica. Y hasta te encuentro ahora mucho más guapa. Esos rizos, esos labios finamente tallados... ¡Ay! Los míos piensan en el aeródromo aterciopelado de tus mejillas...»

«Bueno, a ver, un poquito más de formalidad.

«Y tus ojos, ¡oh los ojos de la vida!...»

«Bueno, te he dicho que no digas bobadas. Soy realista, brutalmente sincera además y no tengo nada que ver con esa ficción de los poetas que yo llamaría estupidez. La poesía no cuenta conmigo. Yo sola me basto para embellecerme, ¿sabes?»

«Vamos, mujer, no te pongas así...»

«Y si continúas en broma, me voy!»

«¡Alto ahí! Eso sí que no. Menudo negocio si te fueras. No quiero morir tan joven. ¿Perdonado?»

«Perdonado... Ya ves, hasta tú mismo, has-

ta tú mismo abrazado intensamente a la vida, delándote caer definitivamente en mis brazos. No hay nadie que no me ame de alguna manera y quien me ama viene aquí a solazarse en las mejores horas de su existencia. Como ese viejecito de ahí sentado. Vamos a penetrar un instante en su alma para saber lo que piensa... ¿Ves? Se está diciendo algo así: «Me creen muy viejo. Setenta y dos años no son nada para los años que yo puedo vivir, que yo vivo todavía. Si yo fuera por este reuma, cómo bailaría también yo. Aquella moza de allá me está mirando, ¡qué alegre y qué guapa! No me quita el ojo y se sonríe. Yo también... Eres preciosa. ¿Qué te ha parecido?»

«La gran fortuna de un viejo verda.

«No tanto, es un hombre todavía lleno de ilusión. ¿Y qué mal hay en ello? ¿Es que acaso es mala la ilusión? Yo soy la que inspiro esas esperanzas y esos sueños. Vivir es bueno, y es fundamental para vivir ese optimismo y esa ilusión, y esa esperanza. Volved los hombros a ser ilusionados, a soñar en algo como en vuestra juventud, y viviréis siempre.

«Solo a soñar... Me extraña que no también a amar. ¿Acaso crees tú también que el amor es una cursilería, algo ya insertible?»

«Otra equivocación, querido. El amor es fundamental en mí, es la sustancia misma de la vida. El amor existe porque es un regalo precioso de Dios. La prueba está en ese gozo inexplicable pero real que palpita en todos los ojos juveniles en esta mañana de Butsenit, ¡qué fuera de la vida sin el amor! Yo amo intensamente al hombre y el hombre me ama intensamente a mí y en el amor que me tiene ama asimismo a la mujer que me representa...»

«El amor, la vida, la naturaleza pletórica de hermosura y la paz de un domingo a la sombra del santuario. Todo era hermoso.

Nos habíamos sentado en un banco curvo que a modo de paréntesis se levanta al borde del camino, y nos hacían guardia cuatro cipreses, grises e inmóviles como cuatro de aquellos cartujos de la Scala Dei, antiguos pobladores de Butsenit, que hubieran sido abandonados allí para eterna custodia de solitarios.

La triple frase inacabada de una fuente seguía cayendo sobre mis espaldas; el sol asataba la mitad este de la plazoleta colandona por entre las hojas de la corpulenta arboleda, y allá abajo, a un tiro escaso de piedra, el Segre se enroscaba mansamente junto a la huerta que prolongaba hasta el la carnaza suculenta de los frutos. Nos sentamos y las horas pasaron rápidas, veloces, porque el rincón aquel era delicioso para dialogar hondamente, emocionadamente, con la vida hecha pensamiento y palabra en la palpitación de nuestra sangre.

AGUSTI & FERRER
CUARTOS DE BAÑO - COCINAS Y TERMOSIFONES
VIDRIOS PLANOS - LUNAS Y ESPEJOS
LERIDA
Aeda, Caudillo, 32 y 34 - Telefonos 2121 y 3209 - Apartado 65



Encuentro con la mujer francesa

por Dolores Sistac

En L'Annezan, un pequeño pueblo francés situado en la ruta Valle de Arán-Lourdes, conoci a una francesa digna de estudio.

Nacida en Canadá, de padres daneses, educada en París, y venida a L'Annezan por razones sutilmente interesadas, madame Rasmusseur vino a ser para mí un anticipo de la francesa auténtica.

Porque la mujer del vecino país, no es precisamente esa turista despreocupada y mal vestida, a la que solemos ver en la mayoría de los pueblos fronterizos. Ni es tampoco, la mujer con pantalones ceñidos y hechos de cualquier manera que deambula por las calles de Puigcerdá en un día de fiesta, manteniendo su raro equilibrio sobre unos exiguos zapatos de tacón.

La francesa auténtica suele encontrarse más allá de la frontera y puede hallarse también en un pueblecito, casi montañés, de que antes hablaba.

Madame Rasmusseur se dedica a alquilar habitaciones para dormir. Y éstas, las habitaciones quiero decir, no son únicamente una cama limpia, un lavabo, un simulacro de armario ropero y dos sillas. Las habitaciones de la señora Rasmusseur son, como lo demás del piso o pisos donde están situadas, un amasijo de objetos raros.

Al entrar, todo nos produce la impresión de encontrarnos en la vieja casa de un viejo anticuario. Y que éste ha ido guardando para sí toda una serie de muebles y adornos dispersos, dispóniéndolos a su gusto y manera.

Por todas partes sorprenden las usadas cortinas estampadas y hasta un viejo hogar está aparentemente disfrazado, bajo un superpuesto tapiz de madera pintada. Hay biombos en cualquier rincón y, en cualquier estancia, uno no sabe si está en el comedor, en la sala de recibir, en el despacho, o simplemente en una acogedora sala de estar que da al patio.

La francesa en cuestión habla con cerrado parisiense. Y, quizás, en lugar de hablar, usando ese término



tan francés y tan exacto, diría que ella "bavarde" sin cesar.

La mesa de su despacho está en el centro de esa rara mezcla de estilos y de muebles para distintos usos, de que antes hablaba. Sobre ella se amontonan las fechas, como la que estamos llenando nosotros y mientras tanto madame, explica, apresuradamente lo que le he dicho al principio: que es hija de daneses, que vivió en América muchos años, que fue diseñadora de modelos en Hollywood (?) y que después de pasear por París, —¡oh, el París de sus sueños!—, ha venido a parar a este pueblecito del sur.

Muchas de las cosas que dice quedan en el aire. El parisiense suele ser complicado en sus gestos y en sus frases, por lo cual, resulta difícil de traducir. Siempre que intento levantarme, la mujer me detiene con la misma e imperiosa frase: —Attendez, madame!... Attendez un peu!

Y sigue charlando con su voz gruesa, un poco pastosa, que me recuerda la agradable voz de una artista de la canción.

Cuando madame Rasmusseur habla de París, sus ademanes se dulcifican. París es para ella, como para la mayoría de los franceses, la antesala del cielo.

Y, cuando la extrañeza de los muebles, de la mujer y el interesante parloteo han disminuido, quedo sorprendida por una pregunta infantil que me hace suponer que la madame tiene todavía preocupaciones estéticas.

—¿Cuántos años me haría usted,?...—

Es indudable que a nosotras, acostumbradas a distmular esa misma coqueta

curiosidad por miedo al ridículo, esta pregunta nos resulta graciosa en extremo. Y si supiera decirlo en francés, en el francés auténtico y castizo de las parisinas, contestaría seguramente:

—Usted tiene para mí, esta edad indefinida en que se confunden ya los extremos. La niñez y la senectud, la prosperidad y la decadencia. Sin embargo, le hago el honor de creer, que, en su juventud, debió ser usted una de esas parisinas amables, de las que un amigo, enamorado de lo francés, decía que sabían pintarse y distmular que lo hacían, como ninguna otra mujer del mundo.

Poco antes de marchar me atrevo a hablar de mí misma. En un mal francés menciono a mis pequeños y sugiero que estarán esperando ya, como siempre, el juguete de turno.

Madame Rasmusseur se rie, no sé por qué, al escuchar esto último. Su risa es ruidosa y simpática, como su misma charla, mientras vuelve a repetir con insistencia:

—Attendez, madame...

Cuando vuelve a aparecer, trae consigo un pequeño bibelot de cristal. Es un perri- to hueco lleno de perfume, sutil y delicado como ese "sprit" francés que se adhiere en su poseedora. Me lo alarga, riendo todavía, y añade, machacando muchas sílabas:

—Pour votre fillette, madame... Ce n'est pas qu'un petit souvenir de France...

Creo que al entregárselo a la pequeña no le dije exactamente esto. Porque lo que madame Rasmusseur dijo no podría repetirse más que en francés. Y, porque al aspirar el discreto perfume, yo pensaba únicamente en que, Madame Rasmusseur me había reconciliado con Francia.

5 jóvenes leridanas, a Bolivia en misión de apostolado



Después de la imposición del Crucifijo cinco misioneras del Inst. de Apostolado de Acción Católica, en la Capilla del Palacio Episcopal de Lérida

En nuestro materialista mundo de hoy, siguen modificándose afortunadamente muchos hechos saturados de la más reconfortante espiritualidad. Si no fuera tan pródiga la crónica diaria en hechos y sucesos que parecen recrearse en reflejar únicamente los aspectos más perniciosos y desarradables de la sociedad, sería más visible la existencia de todo un mundo dedicado sin espavientos ni publicidad a cumplir con los dictados de una moral sólida y cristiana.

Por esto es menester divulgar todo aquello que aun concebido y realizado bajo el signo inconívoco de la más absoluta modestia, ofrece por la grandiosidad del gesto y el fervor de la entrega, un ejemplo digno de ser seguido e imitado por todos los hombres de buena voluntad. Y ya se sabe que ningún acto tan encauz, ni ninguna virtud más elevada que la de la entrega al prójimo en nombre de Dios. No otra cosa es la Caridad.

He aquí que cinco muchachas leridanas acaban de emprender un largo viaje. Salieron el martes de Lérida rumbo a América. La meta de su viaje es Santa Cruz de la Sierra, en lo más recóndito de Bolivia. Sabían al marchar que su viaje era solamente «de ida»; por este motivo todas y cada una de ellas tuvieron que despedirse de sus familiares, decir adiós a sus amigos, a su ciudad, a la tierra que les vio nacer. Pero las lágrimas que el afecto hiciera derramar no hicieron mella en su

determinación. Marcharon contentas y confiadas hacia su nueva vida.

Las cinco muchachas eran: Carmen Tarroja, Mercedes Garriga, Rosario Bonet, Carmen Albergo y Maruja Fontán. Todas ellas pertenecen al Instituto de Apostolado de Acción Católica, que dirige en Lérida su fundadora, doña Paquita Rovira. Esta benemérita dama leridana, tan entrañablemente ligada a todas las obras de carácter religioso y benéfico que de siempre han funcionado en nuestra ciudad, fue quien recogió con autorización de nuestra autoridad eclesiástica, la llamada del Nuncio Apostólico de Bolivia, y organizó la expedición que ella misma conducirá a Bolivia.

Su destino es la Parroquia de San Juan de Saavedra, en Santa Cruz de la Sierra. Esta población de cuarenta mil habitantes, a dos días de tren de La Paz, se halla enclavada en una región en que los habitantes indígenas de la ciudad y de los alrededores son en su inmensa mayoría indios, mulatos y mestizos. Los problemas que plantea su educación moral y religiosa desbordaban las posibilidades del párroco. Nuestras cinco misioneras, que han ido allí llamadas por el señor Nuncio Apostólico por el señor Nuncio Apostólico de Bolivia, acuden con el fin de colaborar en las tareas de captación y educación moral y religiosa de una gran parte de población. Husia decir lo abnegado de su misión y la im-

portancia de la obra que les está confiada.

Varios días de avión, barco y tren necesitarán las expedicionarias para llegar a su destino. Pero ellas saben a donde van y a lo que van. No esperan sorpresas. Llevan en su fe la seguridad del éxito en su misión. Y porque Lérida, la Lérida católica y religiosa, se siente orgullosa de sus cinco misioneras, el pasado domingo acudió en masa a despedirlas en un acto emotivo y lleno de fervor que tuvo lugar en el Cine Fémnia.

De seguro que éste habrá sido el mejor recuerdo que las cinco expedicionarias conservarán de su Lérida, en tierras de Bolivia.



Parroquia de San Juan de Saavedra, en Santa Cruz de la Sierra

LAS FIESTAS DE LA MERCED

Barcelona inicia mañana las Fiestas de su Patrona, la Virgen de la Merced. En sus tradicionales fiestas, la ciudad aparece engalanada y sus calles siempre tan alegres y bulliciosas se ven ahora llenas de barceloneses y de forasteros con ánimo y atuendo festivos.

Los actos religiosos, por una parte, los espectáculos callejeros y bailes populares, por otra, se sucederán. Y para hacer el programa completo, las numerosas exhibiciones y competiciones deportivas serán el más fiel exponente de la tremenda vitalidad y de la gran tradición deportiva de la capital catalana.

Pero entre todos, un acto acaparará la atención de la ciudad hasta un punto pocas veces alcanzado: la solemnísimas inauguración del Estadio Gamper, el nuevo y maravilloso campo de fútbol del FC Barcelona. Una nutridísima caravana de vehículos ascenderá a Montserrat, para ofrecer a la Patrona de Cataluña esta nueva y formidable realización barcelonesa. Luego vendrá el acto inaugural, con los tres partidos internacionales. La emoción deportiva se desbordará. La ciudad entera se sumará a ella.



JOSE RECASENS GASSIO

Corredor de Comercio Colegiado

CREDITOS BANCARIOS - ORDENES DE BOLSA

SUSCRIPCION EMPRESTITOS

Av. José Antonio, 15, entl.º 2.º

Teléfono 4048

LERIDA

Una merienda nutritiva



que hará fuerte y robusto a su hijo, por contener, además de cacao, azúcar y fosfatos, las cremas de cereales KOLA-MALTEADAS, que constituyen el mejor alimento para la juventud.

Cola-Cao

PODEROSO ALIMENTO RECONSTITUYENTE

EL ULTIMO CUPLE

de Juan de Orduña

He aquí que nuestro simpático cine español levanta el telón de la temporada cinematográfica con una cinta sobre la que no es posible eludir el comentario. Son muchas esas diez, quince y veinte semanas que la película lleva ininterrumpidamente en el cartel en las diversas capitales españolas donde se proyecta, para no parar mientes en el insolito fenómeno social que ello supone. La pregunta que muchos se hacen es esta: ¿qué tiene esta película de particular para haber sido capaz de promover una reacción tan entusiasta y unánime por parte de nuestro público? A ello intentaré buscar explicación.

Hasta hoy, el éxito popular y comercial de la gran mayoría de las cintas españolas que lo conseguían, estaban fundamentados en unos temas nuevos de tipo que eran tratados con dosis generosas de fatigüellos y sensiblería. Nuestro cine, faltar de casi todo lo que podía darle carácter y categoría, se refugiaba en la banalidad y en la facilidad. Inasequible la calidad artística, perseguía únicamente el éxito comercial. Los éxitos de «El Escudador», de «Carne de borce», de «Muerte de un ciclista», de «Calle Mayor», eran la excepción que confirmaba la regla. El caso de «Bienvenido mister Marshall» fue el de un insolito acierto artístico sumado al tema popular; ahí estaba nuestro cine.

«El último cuplé» constituye un caso conspicuo de coincidencia en la atracción sobre los dos grandes grupos de espectadores cinematográficos: el mayoritario y el minoritario. Tema, ambiente, tipos, música e intérprete ejercen igual atractivo sobre la totalidad del público; sólo le falta la calidad artística de un «Moulin Rouge», pongo por caso, para que la cosa resultara redonda.

El tema no tiene otra virtud que la de enlazar con tipo y facilidad toda una serie de anécdotas en la vida de una cupletera de fama y tronio de forma que le dé oportunidad de cantar varios de los números más famosos en la historia del cuplé. Pero es en la recreación del ambiente de principios de siglo, feliz recuerdo para unos espectadores y fuente de curiosidad para los más jóvenes, donde hay que buscar uno de los dos polos sobre los que gira el éxito definitivo de esta película: con los puntos álgidos de los diversos cuplés, que no son en definitiva, sino parte integrante aunque principal de aquel ambiente.

El otro polo, la otra baza importante, es la intérprete. Sarita Montiel no tiene ni la voz, ni el estilo ni el arte de Pastora Imperio, de Mercedes Serés, de la Argentinita o de Raquel Meller, que para eso es de otra época. Pero tiene personalidad, y un temperamento que cuadran al papel de la cupletera todo lo que podían hacerlo en una mujer en 1957. En ese sucedáneo de la realidad histórica que es el celuloide.



, María, la cupletera; de Raquel a Sarita

la aproximación de Sarita Montiel es un acierto considerable, en el que se basa en un 50 por 100 el éxito de la película.

La labor de Orduña ha sido en esta ocasión más que discreta, seguramente no intentó confundir sutilezas al film, entre otras cosas porque sabía que quedaban demasiado altas para él. Pero en todo caso tiene a su favor la genial intuición del tema y una aceptable utilización de los recursos a su disposición. Este es un film con el que no se puede ser demasiado exigente; la prueba está en que si muchos espectadores salen complacidos hasta el punto de volverla a ver dos y tres veces, todos, hasta los más exigentes, quedan interesados y entretenidos.

La interpretación queda prácticamente reducida a Sarita Montiel, pues ella está, afortunadamente, casi siempre en la pantalla. Los primeros planos abundan, aunque en alguno el maquillaje resulte excesivo. Sus mejores momentos son seguramente aquellos en que canta el «Ven y ven y ven», y, sobre todo, el inevitable «El relicario», encajado bastante bien en el episodio taurino. El resto de los actores queda difuminado.

EN RESUMEN: Resurrección del cuplé, «Cuarenta años después» Felicidad al abuelo.

MIRADOR

Las maniobras del amor

de René Clair

Este es nuevo y delicioso film de ese poeta del cine llamado René Clair. Un film gracioso, amable, deliciosamente sentimental y costumbrista, que hace pasar al espectador una velada gratísima.

No es éste el René Clair de «Sous les toits de Paris» o «À nous la liberté», con su poesía callejera concebida en un estilo cinematográfico muy nuevo y personal; ni el de «El último millonario» y «Me casé con una bruja», más surrealistas y cerebrales. A partir de «El silencio es Oro», Clair parece abandonar los ensayos técnicos para derivar más y más hacia lo que constituye el fondo último de su sentir: el relato poético de una anécdota humana, mezclado de sentimiento y de ironía.

Todavía en «Mujeres soñadas», su dominio de la cámara y su formidable agilidad mental triunfan en la cinta con una explosión de inguible virtuosismo, no obstante su principio y final de alegre comedia humana. Ahora, en «Las maniobras del amor» —cuanto mejor era su título original «Las grandes maniobras»— Clair no se sirve de la técnica más que de un modo inevitable en el, pero prácticamente inapreciable para el espectador. Sólo en la perfección de todas las escenas y secuencias, que permite fluir al relato con maravillosa facilidad, saturado de intención irónica, puede verse la pericia extraordinaria de este director.

El cine francés vuelve a estar lleno últimamente del tipo del

D. Juan, del sempiterno seductor de las aventuras y conquistas inacabables. Aquí, René Clair nos ofrece el cliché perfecto, el puro tópico. Es el oficial apuesto, moviéndose en el ambiente más propicio a todos los romanticismos de la época de los salones, los landós y las bellas y picares damas. Sólo que Clair, como hombre de percepción y perspectiva, construye su anécdota sobre el binomio romanticismo — cursilería. Estamos en las antipodas de «Sissi». En «Las maniobras del amor» los personajes no son ni por un momento tomados en serio. Son unas emarionetas, unas gráciles y deliciosas marionetas, que el director mueve a través de los hilos finísimos de la ironía, sobre un fondo de inteligencia y de refinado buen gusto.

La cinta es una pequeña joya, una delicia para los ojos y el oído, puesto que el diálogo es de fina calidad. El juego interpretativo de Gérard Philipe es, como siempre, de una finura y una contención admirables, como por lo demás el de Michèle Morgan. Y el resto del reparto es, también, la perfección milimétrica.

Artis
ESTUDIOS GRAFICOS

El arte de imprimir en todas sus variedades

Obispo Hux, 33 - Tel. 1594
LERIDA

Los dos positivos

de la presente temporada. Vencer en campo ajeno siempre ha sido empresa difícil. Según los entendidos, la conquista de los dos equipos positivos fue debida a la mejora que ya experimentan-faltaba incorporar.

Contra el Vich, Martínez, nuestro conocido tres pulmónes, recién incorporado, fue figura destacada. Dentro de poco, González, el buen volante que fue del Terrasa en las últimas temporadas, podrá ser incorporado a la U. D. Lérica y entonces habrá una constelación de buenos jugadores, con los que se podrán formar más combinaciones que pueden hacer del equipo local, un cuadro temible en todo terreno de Tercera División.

De momento la mediocre actuación que presenciamos el día del Granollers, no ha tenido continuación. Ahora sólo falta que encuentre para que la afición se concentre con el actual equipo. El pilar fundamental para que esto suceda está puesto. Fue la victoria arrancada a pulso en Vich, que ha de tener continuación frente a las huestes que en día capitaneará el gran «osito» y ya con plena moral de victoria continuar cosechando éxitos.

A primera vista, al que esto lea, podrá parecerle fácil lo de recuperar plaza en Segunda División. —Suena durado de la afición leridana—. Nada más lejos de mi intención fomentar ilusiones. Tan solo propongo ahora, cambiar un poco la pobre impresión que causó nuestro equipo hace dos semanas. Lo que parecía difícil se ha conseguido, y si tiene una continuación, aspirar a jugar las eliminatorias de ascenso, cosa que todavía hoy sigo considerando muy difícil. El torneo de liga es muy largo, hay muchos factores que pueden intervenir en el desarrollo, caso de clasificarse, el cara y cruz de las eliminatorias, aunque sean a doble partido son muy inciertas.

De momento nos contentamos con tener una buena actuación, luego a medida que los días vayan pasando podremos ir viendo hasta qué límites pueden alcanzar las esperanzas que hoy día tenemos.

La codicia rompe el saco

En un tris estuvo que la gran carrera ciclista de Bellpuig, quizás la mejor pagada de España, se suspendiera o se disputara sin la participación de las grandes figuras anunciadas.

Por lo pronto, no se inició a la hora anunciada, la salida tuvo lugar a las seis menos cuarto, y acabó cuando ya los coches circulaban por la carretera general lo hacían con las luces encendidas, pues iba obstruyendo con gran rapidez.

La causa del retraso, que es lo más importante de esta carrera, fue debido a que unos cuantos corredores exigieron fijos de salida diez minutos antes de la hora en que debía comenzar la carrera. Hubo las discusiones de rigor; debió haber sus tira y afloja y al fin decidieron alinearse y tomar la salida.

Las cosas del ciclismo están minadas. Todo el que se atreve a montar en bicicleta parece que se cree un superhombre al que los demás han de tolerar todos los caprichos y exigencias.

Pedir fijo de salida en una carrera de cincuenta kilómetros con tres mil pesetas de primer premio, contando ésta, además, con otros premios de otras clasificaciones, es de una osadía sin límite, casi, casi, es una locura, y el fundamentar esta petición alegando los fijos percibidos por Poblet, Bahamontes y compañía en la Vuelta a Cataluña, es una cosa que repugna toda moral deportiva.

Por lo visto han querido comparar una carrera clásica, de renombre internacional, con un número de Fiesta Mayor popular; la tolerancia tiene sus límites y, desde luego, soy de la opinión que los organizadores de Bellpuig dejaron pasar por alto una gran oportunidad de sentar un precedente en el momento actual del ciclismo. Debieron dar la salida a las cinco con los independientes que había, prescindir de los ases y así otra vez no habría las gazoñerías que hubo.

Hechos como el que comento pueden muy bien ser a breve plazo la muerte del ciclismo en pruebas similares. Hay que ser fuertes y no dejarse avasallar con exigencias improcedentes de última hora.

Otro hecho importante de la citada carrera fueron los numerosos pinchazos. Valdría la pena que el circuito tuviera un firme más cuidado, pues esto fue lo que más animó una prueba que mal se presentaba al principio.

R. CODINA

EL DEPORTE AFICIONADO

por C. Moncayo

Remo

El II descenso del río Segre

Los dinámicos directivos del Sioris Club, sin duda animados por el gran éxito obtenido el año pasado en su primera edición, han organizado para el domingo día 29, por la mañana, la festividad de San Miguel, el segundo descenso del Río Segre.

Esta prueba se disputará en el cauce de nuestro río, desde Balaguer a Lérica, y cuenta con la participación de los clubs Huracanes, Sioris, Helios de Zaragoza y dos piraguas de Poble de Ustar, que debutarán en esta importante carrera.

La llegada a nuestra ciudad tendrá lugar frente al Ayuntamiento y los organizadores cuentan con magníficos trofeos cedidos por las Autoridades de Lérica y Balaguer.

Mañana, domingo, a las 10,30, tendrá lugar en las inmediaciones de Grefaña, con motivo de la fiesta de la ermita, una carrera de medio fondo en la cual participarán los equipos completos del Sioris y Huracanes, con sus ramosos internacionales. Los aficionados que acudan al «áplax» podrán presenciar desfilas de piraguas y en un excelente campo de regatas, las posibilidades de nuestros piraguitas ante la gran prueba que debe celebrarse una semana más tarde.

Fútbol

Fracasaron los «amateurs» locales

La jornada pasada fue desastrosa para los clubes locales que participan en el Campeonato de Aficionados.

El A.S.M. fue goleado en La Bordeta por el Alfarrás (2 a 9) y la U.D. Lérica perdió ante el

Tárrega en el campo de los Deportes por 2 a 3.

Terminamos la visita de estos dos equipos, pero francamente no suponíamos que ambos resultados fueran completamente negativos, alcanzando la goleada del A.E.M., proporciones escandalosas.

Tanto la U.D. Lérica como el A.E.M., cada uno a medida de sus posibilidades, deben rectificar en sus próximas actuaciones, si no quieren defraudar a los verdaderos aficionados al fútbol que acuden a presenciar sus partidos.

Mañana juegan el A.E.M. en Roselló y el Lérica en Pallola y aunque no encontrarán ninguna clase de facilidades, ambos deben superarse para tratar de recuperar el terreno perdido el pasado domingo, pues de lo contrario, ambos equipos se convertirán en simples comparsas del Campeonato Provincial.

Baloncesto

Antorcha debuta en el Pabellón frente al Igualada

Mañana efectuará su presentación oficial en el Pabellón del Deporte la A. D. Antorcha, que al igual que la temporada pasada milita en Primera Categoría Regional.

El primer visitante de los leridanos es el conjunto de Igualada, que como la mayor parte de Clubs del grupo este año se ha reforzado notablemente para realizar una buena campaña.

Los antorchistas que el domingo pasado fueron batidos claramente en Olesa de Montserrat, saltarán a la pista dispuestos a obtener el primer triunfo del Campeonato, ofreciendo a los aficionados locales una buena exhibición.



CARTELERA

	Cine Principal HOY estreno en technicolor EL ULTIMO CUPLE	A. mayores
	Cine Fémima HOY estreno en eastmancolor MAGIA VERDE	T. menores
	Cine Granados HOY estreno EL GRAN DELITO	A. mayores
	Cine Victoria HOY en color y cinematocope EL PRINCIPE ESTUDIANTE	A. mayores
	Cine Rambla HOY UN CONFLICTO EN CADA ESQUINA INDIANAPOLIS	T. menores

VICTORIA

INAUGURACION DE LA TEMPORADA DE GRANDES
ESTRENOS

Martes día 24 Septiembre 1957

EL MAS EXTRAORDINARIO FILM DEL AÑO



Autorizada para todos los públicos

RUTH LEUWERIK Y HANS HOLT

**¡Admirada y aplaudida por todos los públicos,
rebasa todas las metas triunfales!**

30 semanas de éxito ininterrumpido en el Cine Pelayo de Barcelona

TODO EL MUNDO LO DICE: **¡¡ES UNICA!!**